EL PAIS
DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

O.J.D.: 808540
E.G.M.: 2058000

TEATRO / 'Me acordaré de todos vosotros'

Humor y melancolía

Me acordaré de todos vosotros

Creación y dirección: Ana Vallés. Con C. Arranz, J. Cortázar, C. Ferrer, D. Luque, L. Manzano, M. Marín, M. Miguel, R. Rojas y F. Soto. Luz y escenografía. Baltasar Patiño. Vestuario: A. Vallés y B. Patiño. Madrid. Teatro de La Abadía. Hasta el 3 de junio.

JAVIER VALLEJO

En las viejas revistas de El Molino barcelonés se difuminaban los límites entre el personaje y su intérprete: Lita Claver, *La Maña,* era Lita Claver dentro y fuera de escena. También en esta función de Ana Vallés los actores se llaman como los bautizaron sus padres, y hablan desde sí mismos. "Mi nombre es Lola Manzano, y soy de Espinardo, Murcia", dice una de ellos, haciendo un homenaje involuntario a *Le ciel est noir,* espectáculo mítico de Isabel Ribas, malograda ex discípula de Pina Bausch.

Me acordaré de todos vosotros es un espectáculo sin argumento, trenzado con recuerdos de sus intérpretes, canciones de los años sesenta, coreografías y citas literarias. Empieza con aire festivo, prometiendo una explosión de alegría que no acaba de llegar, porque se tiñe paulatinamente de una melancolía neorrealista y felliniana, entreverada de buen humor: hay momentos de *clown* químicamente puro, especialmente en las intervenciones de Julio Cortázar, actor a quien su nombre obliga a estar a la altura. Ana Vallés y el elenco del Teatro de La Abadía cuajan un trabajo coral divertido, irónico y, salvo algún breve tiempo moribundo, llevado a muy buen ritmo. Pintándolo con luz, Baltasar Patiño hace acogedor un espacio escénico desnudo, desaforado y polisémico. La directora gallega sale con muy buena nota de esta experiencia.

Fecha: 06/05/2007
Sección: CULTURA
Páginas: 57

ABC

O.J.D.: 270586
E.G.M.: 695000

Fecha: 19/06/2007
Sección: NEGOCIOS
Páginas: 75

TEATRO

«Me acordaré de todos vosotros»

Creación y dirección: Ana Vallés. Textos: Ana Vallés, Peter Handke, Shakespeare y Gil de Biedma entre otros. Iluminación y escenografía: Baltasar Patiño. Lugar: Teatro de la Abadía. Madrid.

Bailar una canción a besos

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

Presenta numerosos paralelismos «Me acordaré de todos vosotros» con «Historia natural», el espectáculo que Ana Vallés presentó hace algún tiempo con su compañía Matarile en el Teatro de la Abadía, que es quien ahora produce esta nueva comparecencia escénica multidisciplinar. Tantas semejanzas guarda que he estado a punto de reproducir la crítica que entonces publiqué. Y no es que sean dos espectáculos iguales, sino que ambos comparten una forma de ser y hacer, de concebir la actividad escénica como una fiesta que bebe de las fuentes de la vida. Los dos mezclan en sus marmitas ingredientes parecidos para elaborar un sabroso guiso: textos literarios propios y ajenos, evocaciones musicales, la memoria de los oficiantes como material de trabajo y una atmósfera felliniana sazonada por la nostalgia de un tiempo que quizás nunca fue.

Sobre ello se edifica un vibrante montaje mestizo de teatro y danza, erizado de humor, música, ironía crítica y proximidad; un invento del que, en una aproximación superficial y desde la preceptiva clásica, podría decirse que carece de argumento. No hay, es cierto, planteamiento, nudo y desenlace, sino un continuo de acciones, música y palabras, piezas que van conformando un dibujo de la vida y de las vidas de sus intérpretes, de la memoria y de la forma en que esa memoria se sublima y se asimila. En «Me acordaré de todos vosotros» hay también una perpleja presencia de la muerte a través de un personaje que no está vivo, un híbrido entre Fred Astaire y Woody Allen que responde al nombre de Julio Cortázar, igual que el actor que lo encarna, pues en este montaje personas y personajes se alían; hay una frágil joven que se convierte en niño, un hombre-conejo que sólo come zanahorias y que es capaz de bailar una canción a besos, una enamorada de Marcello, un actor en crisis... Animadas piezas de una fábrica de sensaciones y emociones.

guiadeocio.com

Rosana Torres

madrid teatro

las artes escénicas en Madrid

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS

› Emociones y sensaciones

La gran creadora Ana Vallés regresa a La Abadía con un espectáculo sobre la memoria a través del cual busca la verdad.

"Ahora mismo estoy situada en el sí, en la afirmación de la vida. Por eso busco provocar el suceso, lo inesperado, la sorpresa, por contraposición a casi todo lo que nos rodea, que me parece muy pesado, muy previsible". Estas son las palabras que la creadora Ana Vallés lanzaba en su Tercera carta a los actores escritas antes de presentar esta nueva producción del Teatro de la Abadía:*Me acordaré de todos vosotros*. Un espectáculo que asegura haber construido a partir de un etéreo punto de partida, como es "la memoria construida de sensaciones e imágenes, casi siempre deformadas", dice la creadora de*Historia natural*, su excepcional montaje con Matarile Teatro de la temporada pasada.

Ahora juega con teatro, danza, música en directo: "Teatro sin historia, sin narración, con una estructura asociativa más que narrativa. Donde el espectador pasará a ser observador y el actor se dejará ver como persona y no como personaje", dice esta mujer que para lograr sus objetivos utiliza referencias plásticas (además de las del escenográfo Baltasar Patiño) a Edward Hopper, Wim Wenders o Fellini y citas de autores como Peter Handke, Pessoa, Jaime Gil de Biedma, Sam McBratney, Oliver Sacks, William Shakespeare, ella misma o el elenco del montaje, que está formado por Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer, David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel, Rafael Rojas y Fernando Soto.

Estamos ante el teatro de la sugerencia y ante una propuesta escénica de comunicación no verbal, sólo emociones y sensaciones que hacen al espectador partícipe e intérprete. "Es el público el que debe sacar sus propias conclusiones", comenta la directora, quien habla de su objetivo final: "Entiendo el teatro como una actividad de alto riesgo, una especie de tirarse a la piscina, sin red, partiendo de la nada, y con la intención última de encontrar la verdad, una verdad, la que sea".

• Una creadora excepcional

- Desde que en 1986 fundase Matarile Teatro junto a Baltasar Patiño, la trayectoria profesional de Ana Vallés ha estado ligada a esa compañía. Entre los montajes escritos y dirigidos por ella (en algunos también actúa) con Matarile están*Teatro para camaleóns*,*The queen is dead*,*Sin sombra de duda*,*Historia Natural* y más recientemente*Illa reunión* y*Truenos y misterios*, programado en la última edición de Escena Contemporánea.
- Dentro y fuera de Matarile ha colaborado como directora de escena en espectáculos específicamente de danza con compañías como Provisional Dance y ha dirigido performances como*Di pintu di blu* y*Ay! Ana*.
- Ha sido programadora del Teatro Galán desde su fundación en 1993 y del festival de danza En pé de peda. Imparte cursos de interpretación y dramaturgia.

Rosana Torres

berria

Traducción
de la crítica publicada en el diario BERRIA, el 31 / X / 07

Sobre el amor y la muerte

'ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS'

AGUS PEREZ

Por curioso que resulte, es la belleza de la luz lo primero que nos atrapa en *Me acordaré de todos vosotros*. Y junto con ese milagro de color, llegan la presencia de la música y la belleza de los muslos y vestidos femeninos. Será más tarde cuando descubramos ciertos elementos de belleza masculina –las blancas camisas, los sombreros, los tirantes de los pantalones–, y también esos elementos tendrán su importancia en la construcción de esta obra que habla del amor y de la muerte.

De esa manera transcurren los primeros diez minutos del espectáculo, con las parejas de hombres y mujeres bailando, haciendo cualquier cosa y pasando el rato, sin más, cual si nada en absoluto les importase. Y más tarde llegarán los textos, intercalados entre la acción y declamados a la par que la acción, porque la pieza no persigue ningún tipo de hilo argumental, sino que nos situemos en otro plano. Sensaciones, sentimientos y vivencias serán lo principal en ese plano, y para conducir al espectador a ese nuevo territorio, la directora empleará los aspectos físicos, estéticos e intelectuales del cuerpo, a veces dándole importancia a uno u otro aspecto, y provocando pequeñas explosiones de emoción cuando concede importancia a todos ellos a la vez.

De hecho, yo me atrevería a decir que Ana Vallés, al estilo del mejor amante, ha empleado idéntica secuencia que en el amor físico para el ritmo de la obra, procurando de vez en cuando pequeñas ascensiones e intercalando entre ellas hermosas planicies de deleite. De esa manera, los espectadores quedan prendados en el ritmo hipnótico de la función y, una vez introducidos en el trance, disfrutarán de algunos momentos de máxima belleza, como aquél de la mesa de taberna que va girando o como la imagen de la bailarina con aspecto de muñeca de porcelana.

Por lo que se refiere a los textos, señalemos que se escuchan durante la representación palabras de distintos autores –Jaime Gil de Biedma, Peter Handke, Sam Mc Bratney, Oliver Sacks, William Shakespeare y la propia Ana Vallés– con el mismo valor que las breves narraciones de los actores. Por otra parte, entre los personajes nos ha resultado especialmente interesante el de Julio Cortázar difunto, dado que su figura representa de manera inmejorable el puente entre la vida y la muerte.

Pero no analicemos más este trabajo por partes, puesto que también resulta inútil analizar la propia vida por partes: los trabajos de Ana Vallés hay que tomarlos al completo, y en este de ahora, al trabajar con el Teatro de la Abadía, nos ha quedado más clara la fuerza de su estilo, pese a que en otros trabajos –en los realizados con su compañía de siempre, Matarile– haya obtenido resultados aún más redondos.

Creación y dirección: Ana Vallés. **Lugar:** Teatro Arriaga de Bilbao. **Día:** 27 de octubre.

EL MUNDO
DEL SIGLO VEINTIUNO

Fecha: 13/05/2007
Sección: CULTURA
Páginas: 72

Me acordaré de todos vosotros

Creación y dirección: Ana Vallés sobre textos de Jaime Gil de Biedma, Peter Handke, Sam McBratney, Oliver Sacks, William Shakespeare, Ana Vallés y elenco./ Iluminación, escenografía y vestuario: Baltasar Atiño./ Intérpretes: Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer, David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel, Rafael Rojas, Fernando Soto./ Escenario: La Abadía.
Calificación: ★★

JAVIER VILLÁN

MADRID.– Pese a las apariencias, *Me acordaré de todos vosotros* es más serio de lo que, a simple vista, pudiera parecer. Tiene algo del teatro del absurdo, sin la férrea estructura en que aquél se asienta: algo de melancolía y un aroma de película de Fellini que perfuma todo el espectáculo. Que, pese al humor y cierto caos dramático, Ana Vallés ha intentado algo perfectamente serio, son los versos de Jaime Gil de Biedma: «Que la vida iba en serio» etcétera.

La falta de prejuicios, el dinamismo de la frivolidad es, muchas veces, una manera solapada de encubrir la tristeza y las preocupaciones intelectuales y vitales. Todo esto lo maneja Ana Vallés con alegre desparpajo y cierta audacia impudorosa y creativa. Textos de Jaime Gil de Biedma, Peter Handke, Sam McBratney, Oliver Sacks y William Shakespeare son un buen colchón amortiguador, aunque uno piense que, en un espectáculo en que se asumen tantas y tan determinantes responsabilidades, como Ana Vallés, sería mejor textos propios o directamente teatrales.

Ana Vallés ha montado un espectáculo dinámico, alegre, colorista y fresco, con altibajos, más en líneas generales, inteligentemente urdido y añadiendo al peso de los textos elegidos el peso de una sensitiva ilustración óptica y musical.

Además de los citados, está la presencia constante de un actor que se llama Julio Cortázar, que se muere y resucita y que resulta ser el autor de *Rayuela*, *Historias de cronopios y de famas* y otras joyas de la literatura. Para que no todo sean manantiales ajenos, Ana Vallés incorpora textos propios e improvisaciones perfectamente calculadas del elenco. Lola Manzano aporta una situación autobiográfica, además de cargar brillantemente con toda la parte *felliniana* e italianizante del jugoso espectáculo.

Los injertos personales, la recurrencia a las incidencias de los ensayos y al funcionamiento de una compañía son constantes. Podría decirse que son, incluso, necesarios pues la disposición de los textos es, supongo que deliberadamente, caótica y desestructurada.

Me acordaré de todos vosotros es una función que revela ambiciones, talento y un elenco de intérpretes notable y contagiado del desparpajo y júbilo de la autora. Hay que abrirles un crédito razonable, pues seguramente están llamados a otros empeños igualmente jubilosos y más redondamente conseguidos.

ABC CULTURA/ESPECTÁCULOS

«Me acordaré de todos ...», un viaje de luz entre la ficción y la realidad

Mª EUGENIA GUTIÉRREZ

SEVILLA. «El idilio del Teatro Central con Ana Vallés comenzaba la temporada pasada con "Historia natural", uno de los espectáculos mejor recibido», declara el director artístico del Central, Manuel Llanes, relación que parece enriquecerse con la presentación del espectáculo que se estrena esta noche «Me acordaré de todos vosotros», dirigido por Ana Vallés, una «dramaturgia fragmentaria destinada a un público inteligente —explica Llanes—, donde se mezcla el teatro del absurdo con la melancolía neorrealista ».

«Con nueve intérpretes, todos ellos actores multidisciplinares, "Me acordaré de todos vosotros" ha supuesto un reto tanto profesional como vital para mí, porque es la primera vez que trabajo con Teatro de la Abadía, un grupo con el que no había trabajado nunca», explica Vallés. No obstante, «Ana ha conseguido crear un código en el que todos hemos podido participar, en el que el actor, además de interpretar, se convierte en creador», declara la actriz Lola Manzano (la enamorada de Marcello), ya que el espectáculo comprende una reivindicación del teatro no supeditado a la palabra donde las asociaciones del subconsciente toman realidad, donde las citas literarias, las canciones de juventud o los recuerdos de los intérpretes fluyen combinándose con el movimiento, la imagen, la luz o el color de la escenografía, despertando así en el espectador un sinfín de sensaciones.

Al igual que Federico Fellini declara que sus películas están hechas de recuerdos falsos, Vallés le propone al espectador la posibilidad de superar la mediación que los aparatos tecnológicos realizan en la memoria colectiva, porque el teatro es una de las expresiones artísticas que facilita el encuentro real que todo individuo busca con sus recuerdos, con su memoria, con su identidad, evocando así desde el recuerdo, la categórica proposición de Descartes «recuerdo, luego existo». Y es que el espectador, tal y como anuncia Carlota Ferrer (la mujer del gran tutú), tiene que construir su propio espectáculo, ya que el espectáculo le ofrece, a través de las canciones o recreación de imágenes, la posibilidad de tomar conciencia sobre el engaño de la memoria, aquella que comprende más olvidos que recuerdos, cuenta Ana Vallés.

«Mi teatro está más determinado por los actores que por los personajes ficticios. Me gusta ver en la escena a personas que me cuentan algo en lugar de caretas o disfraces prefijados», declara Vallés. Y es ese intento de captar la forma en la que a diario nos expresamos, dejando hilos de narraciones sin terminar, lo que ha llevado a Manuel Llanes a calificar este teatro de «fragmentario», porque «en la vida cotidiana nos expresamos así».

Asimismo, decía Vallés, «es la insuficiencia de la palabra la que determina nuestro entendimiento», de ahí que la sugerencia o la comunicación no verbal sean elementos constantes en este «viaje de claro-oscuros», explica Carlota Ferrer, donde el espectador juega a ser partícipe e intérprete, porque «la memoria es el perro más estúpido, le lanzas un palo y te trae cualquier cosa».

Ana Vallés y las actrices Carlota Ferrer y Lola Manzano KIKO RANGEL

Ana Vallés presenta "Me acordaré de todos vosotros" en el Teatro de la Abadía

He recibido una mala noticia al llegar al teatro de la Abadía.

El **Teatro Galán** de Santiago abierto desde el 17 de abril de 1993 por la compañía Matarile Teatro, que dirige Ana Vallés, cerró sus puertas a la exhibición de espectáculos y lo hizo sin grandes despedidas, en silencio. Como castigando con su desprecio a sus verdugos.

La insuficiencia presupuestaria para financiar la programación, en otras palabras la falta de inteligencia e interés por la cultura de los políticos de turno, ha sido la causa directa para que el equipo del Teatro Galán haya decidido cerrar la sala como espacio de exhibición.

Con este cierre se pierde un espacio importante para el desarrollo de la danza.
Me ha dado tan triste noticia Baltasar Patiño, magnífico pianista diga lo que diga, y que ejerce de magnífico iluminador, entre otras cosas, en la compañía Matarile Teatro y en la obra que voy a comentar.

"Me acordaré de todos vosotros" es una obra de danza interpretada por actores que son, además, bailarines, mimos, músicos, cantantes… y en todo son muy buenos. La obra carece de argumento y no lo necesita. Durante casi dos horas, que se hacen muy cortas, esta creación de Ana Vallés mantiene el interés del público y le hace pensar, reír, emocionarse. La obra no necesita argumento porque es una sucesión de sugerencias que, a partir de ideas abstractas, van creando en el espectador un sinfín de sensaciones.

Si tuviera que poner un pero, me vería en un aprieto porque no lo hay. La música, híbrido de lata y directo. La iluminación. La escenografía. La coreografía, en la que se ve la mano de Daniel Abreu. El vestuario. La dirección. Todo es lo que debe ser y todo esta donde debe estar.

Desde mi ignorancia recomiendo encarecidamente no perderse esta obra. Yo pienso volver

Emilio Tenorio

O.J.D.: 14222
E.G.M.: 68000

el Correo DE ANDALUCÍA

Fecha: 01/10/2007
Sección: CULTURA
Páginas: 33

Crítica | TEATRO ⊶ **Dolores Guerrero**

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS [★★★

Teatro Central, 28 y 29 de septiembre. **Compañía**: Teatro de la Abadía. **Textos**: Jaime Gil de Biedma, Peter Handke, Sam McBratney, Oliver Sacks, William Shakespeare, Ana Vallés. **Dirección**: Ana Vallés. **Interpretación**: Julio Cortázar, Carlota Ferrer, Mónica García, David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel, Rafael Rojas.

De caos y memoria

La memoria no almacena los recuerdos de forma literal sino que, más bien, se atiene a una estructura asociativa. Partiendo de esta reflexión, Ana Vallés ha construido esta obra al más puro estilo contemporáneo, con un lenguaje fragmentario que impone un esquema asociativo en el que el espectador debe asumir un papel activo. Para ello, los recuerdos de actores y directora se mezclan con las reflexiones de textos tan dispares como los de Handke, Gil de Biedma, Shakespeare, Sacks o McBratney. No obstante, el trasfondo de todos ellos logra construir un discurso coherente, a caballo entre el existencialismo y el surrealismo, que pretende suscitar nuestros propios recuerdos mientras reflexiona sobre lo absurdo de la existencia.

La puesta en escena, tan dinámica como abigarrada, pone en marcha un derroche interpretativo donde el baile, la música en directo y la representación se funden en una sola disciplina. Así, los actores son al mismo tiempo bailarines y músicos e incluso llegan a asumir el papel de iluminar y construir la escenografía con el colorido de sus coreografías y el movimiento escénico. Todos ellos llevan a cabo una soberbia interpretación, aunque cabe destacar a Fernando Rojas por su derroche de versatilidad y comicidad y a Julio Cortázar, que utiliza la coincidencia de su nombre con la del insigne escritor para dar vida a un personaje cuajado de ternura, ironía y humor absurdo, que acaba metiéndose al público en el bolsillo.

También destaca, sobremanera, la labor de Baltasar Patiño que consigue con la escenografía y un soberbio diseño de iluminación revestir al relato de un colorido brillante y mágico. Lástima que, al final, el ritmo resulte demasiado irregular y el drama acabe decayendo.

El baile y la música en directo se unen en una sola disciplina

La Voz de Galicia

Jueves, 29 de noviembre del 2007

El montaje del Teatro de la Abadía lima la distancia entre público y actores | CÉSAR QUIÁN

TEATRO | «Me acordaré de todos vosotros»

Individualismo radical

Andrés Caamaño

La compañía del Teatro de la Abadía estrenó en a Coruña su última producción, *Me acordaré de todos vosotros*, obra que, gracias a un planteamiento arriesgado, dejó entrever que la salud y la vitalidad de este grupo de actores jóvenes no decae, lo que, unido al talento de sus componentes, puso sobre las tablas del Teatro Colón unas imágenes que lograron su principal cometido: hablar de tú a tú con el público, y limar las fronteras entre intérpretes y espectadores.

Me acordaré de todos vosotros apuesta por un texto libre y creado colectivamente. Los intérpretes bailan, cantan, declaman, reproducen cuadros vivientes y apelan a la memoria visual y literaria que, se supone, ha configurado la memoria cultural de varias generaciones. La intención es clara: arrastrarnos hacia la risa, la duda o el regocijo, buscando dar a cada uno lo suyo. Pero esta declaración de principios cuesta, y el precio, o las pegas, aparecen cuando la acción de reproducir imágenes simulando el mecanismo aleatorio de la memoria acaba en una sucesión un poco inconexa de situaciones, o cuando la propia mirada se desborda ante la cantidad de estímulos que se le ofrece sobre el escenario.

Aun así, se agradece que de vez en cuando, sobre el teatro se apueste por el individualismo, y por intentar dar a cada uno lo que busca y no lo que se supone que debe encontrar con una obra. Gracias a unos buenos actores, en especial Julio Cortázar y Fernando Soto, que departieron largo y tendido sobre lo que es recordarlo todo, aunque sea inventado y no querer acordarse de nada.

También cabe destacar un sorprendente diálogo en el que dos actores, ataviados como dos personajes de los cuadros de Edward Hopper, escupiendo una larga retahíla de tópicos sobre la vida, las aspiraciones y las frustraciones, que de puro cierto llega a aburrir, se mueven sobre la escena como si fuesen marionetas, forzando posiciones y tratando sus cuerpos como dos marionetas de teatro japonés hasta lograr un plano cenital (¡!). Individualismo radical, y mucho humor.

«Me acordaré de todos vosotros». *Compañía del Teatro de La Abadía. Directora: Ana Vallés. Teatro Colón. A Coruña. 250 espectadores.*

TEMPOS NOVOS
REVISTA TEMPOS NOVOS

Traducción critica "Me acordaré de todos vosotros"

Me acuerdo de...
Roberto Pascual

Ana Vallés es una de las directoras más reconocidas e internacionales del teatro gallego. No hay ninguna duda de que también lo es en el madrileño Teatro de la Abadía. Si en la temporada pasada el espectáculo de Matarile Historia Natural abría el calendario escénico de este espacio, ahora Vallés llega, con su inseparable Baltasar Patiño, como creadora de su primera producción con el el teatro dirigido por José Luis Gómez.

Me acordaré de todos vosotros nos abastece de huellas muy particulares en el modus operandi de la directora y armadora de acontecimientos escénicos. Fuera de todo determinismo estructural y procesual, la obra crece con la suma de indagaciones, nada de texto o esqueleto prefijado. En esta propuesta, no podría ser de otra forma, Ana Vallez escarda con su azada en el asociacionismo de conceptos e ideas, en el estímulo emocional, en el papel activo del espectador o copartícipe de la fiesta escénica.

Hace tiempo leí una recensión de un espectáculo de Vallés hecha por un periodista todocultural. Decía algo así como: muy bonito, ¿pero qué nos cuenta? Supongo que el mismo crítico iría intrigado a ver lo que se nos cuenta en Me acordaré de todos vosotros y saldría igual de turbado. Porque aquí no hay historia, no hay grandes teoremas, tampoco snobismo de creadores rupturistas (como alguien pretende ver en todo experimento artístico contemporáneo). Me acrodaré... parte del inmenso terreno del recuerdo para invitar al público a una fiesta de música, coreografía, pintura, reflexión metateatral, sorpresa... Gracias al recuerdo, a lo onírico, quizás en este trabajo observemos una mayor carga surrealista en el producto que en otras obras de la directora. Máscaras, individuos escurridizo, huecos de luz y sombras que engañan al ojo nos traen escenas de Buñuel, Win Wenders..., sobresaliendo el fuerte guiño a Fellini (véase Amarcord).

Como en el sueño, aquí impera la ley de lo fragmentario, de la duda entre real o ficticio (que tan bien han trabajado en Matarile, en A brazo partido, por ejemplo). Como en el recuerdo, en la pieza cobran protagonismo el amor, los miedos, la felicidad... Somos capaces de recordar, como somos capaces de imaginar, de enlazar, de ver lo que Ana Vallés muestra desde todas las caras, nunca unívocamente.

El conjunto está completado, además, por la madurez profesional de Baltasar Patiño y por unos actores y actrices que desde la actividad profesional continúan su formación en los talleres de la Abadía. He aquí el éxito de formatos como este, que permiten logros como el inolvidable Sobre Horacios y curiacios, donde pudimos ver a muchos de los intérpretes que doblegan ese otro viento creativo de Ana Vallés con la aparente ligereza de la seda y con el control del ave rapaz.

Me acordaré de todos vosotros

Te Atro

por Guillermo Dile

insúlteme o felicíteme

Esta vez vamos a empezar con por favores. Por favor, se lo ruego, se lo imploro, no se lo pierda!...Y empezamos mal. Porque en el momento en que se publique el Plácet de Junio ya será, probablemente, demasiado tarde. El 4 de Junio finalizan las representaciones de **"Me acordaré de todos vosotros" en el teatro La Abadía**. Oh! La Abadía, espacio verdaderamente sagrado donde los crucifijos se han vestido de negro y los altares han recuperado un sentido litúrgico aún más conmovedor que el de las clásicas mañanas de domingo. Quizás alguno de nuestros lectores ha tenido la inmensa fortuna de presenciarlo. Enhorabuena amigo, somos tremendamente afortunados. Lo de Ana Valles (su creadora y directora) y su equipo de fabulosos actores-bailarines-cantantes es absolutamente un pleno. Todo completo, las doce en el reloj. **Malabaristas de setenta mil pelotitas de colores, escultores del pensamiento inteligente y sensible, poetas de la imagen y del sonido, estos compositores nos han colmado todos los sentidos de forma milagrosa, llena de emotividad**. Y no sabría decirles si prefiero la elección de sus canciones, sus danzas, su macedonia de textos excelentemente expresados, la plasticidad de sus imágenes, pero señores, momentos como estos permanecen anclados en nuestros frágiles adentros sin que la memoria tenga nada que ver con ello.
Pero tranquilicémonos, no esta todo perdido. Comienza en junio una gira que nos abre la esperanza de volver a catar este espectáculo de teatro total; hilarante y mordaz. Donde sea, si localiza un pase, organice un fin de semana y sus maletas volverán llenas de suvenirs de los que no cuestan nada y valen un imperio.

Que les voy a contar esta vez señores...Esta vez les quiero cambiar el discurso. Lo primero y principal les quiero pedir un favor. Con esta columna ya son cinco las que dedico a esta espléndida revista. Ya saben; lo mío es puro teatro. Hasta el momento he tenido constancia de una muy buena acogida entre sus lectores. El director me felicita sin descanso (aunque también sin aumento de sueldo) tras la entrega puntual todos los meses. Tengo el enorme honor de participar sin ningún tipo de censura con respecto a los contenidos y el tipo de espectáculos que elijo según mi propio criterio. **Y ahí es donde intervienen ustedes. Tengo la osadía de pedirles opinión**. Hay una dirección de correo al final del texto en la que se admiten todo tipo insultos, sugerencias y felicitaciones. Es una cuestión de orientación y pulso.

El ricón de Gordon Craig + Diario de Alcalá

"Me acordaré de todos vosotros"

"Los negativos de la memoria"

De A**na Vallés.** Sobre textos de Gil de Biedma, Peter Handke, Oliver Sacks, Shakespeare y otros
Con: Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer; David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel, Rafael Rojas y Fernando Soto. Dirección**: Ana Vallés. Madrid.** Teatro de la **Abadía.** 4 de mayo de 2007

En una entrevista a Tadeusz Kantor que he releído recientemente afirma este genio inclasificable de la escena contemporánea que nuestro pasado, con el transcurso del tiempo, se convierte en una bodega olvidada en la que al lado de los sentimientos, imágenes antaño muy familiares, se encuentran aglomerados sucesos, rostros, objetos, como "negativos de la memoria", en aparente inanidad pero dispuestos a revelarse al más mínimo estímulo y comenzar a revivir y a armonizar con el presente.

Recurro a esta imagen, "negativos de la memoria", porque creo que define muy bien el sentido de el espectáculo que acaba de estrenar Ana Vallés en el Teatro de la Abadía; un espectáculo tejido de recuerdos de la autora y de los actores-personajes, desde el más anodino deseo de escuchar la lluvia en casa a la luz de un flexo, al emotivo recuerdo de la despedida de Lola Manzano en una estación de tren en Murcia, pasando por la voz desgarrada de Edith Piaf, o por la patética imagen de la muñeca rota, dolorosa metáfora de la pérdida de la inocencia. Recuerdos, en todo caso, transpuestos al presente adheridos al instante mismo de la representación en el que los actores interpelan al espectador, hablan de sus filias y fobias, de sus obsesiones, (como "el actor propenso al dramatismo"), o reflexionan sobre su propia condición de actores (como "el actor en crisis"), para que no se prolongue demasiado tiempo la identificación y no nos dejemos vencer por la nostalgia del pasado. Se trata de un esforzado ejercicio de recuperación de la memoria de la época infantil, abandonada y relegada al olvido por efecto del pragmatismo o de la tiranía de lo cotidiano que nos despoja de la capacidad de abrazar plenamente nuestra vida.

Deseo de ajustar cuentas con el pasado, nostalgia, o tal vez el intento de burlar de alguna manera el ineluctable transcurrir del tiempo; algo de todo ello hay en el empeño que anima una creación de esta naturaleza, un ensamblaje de canciones y diálogo, de reflexiones y anécdotas, de humor y de ironía. Sucesión de imágenes de momentos vividos, o soñados, sugeridos por el potencial evocador de una melodía o por la inquietante presencia física de los cuerpos.

En todo caso un teatro que reivindica la unidad en la multiplicidad, como quería Craig, la música, el cuerpo, la línea, el ritmo, el color; un teatro que rechaza el psicologismo y la lógica de la intriga o del desarrollo causal y temporal canónicos -es decir, aristotélicos-, un teatro próximo a la performance, al music-hall, a la linterna mágica, donde el texto no es el eje conductor, sino que dialoga con los restantes elementos de la teatralidad para proporcionar una experiencia viva y palpitante basada en la persistencia de los contrastes, en la tensión entre la realidad y la ilusión, entre el pasado y el presente. Un espectáculo, en fin, de extraordinaria belleza plástica caracterizado por el juego y la sorpresa a contracorriente de los hábitos perceptivos establecidos por la costumbre, que apela a la fibra sensorial de los espectadores, a su dimensión imaginativa y exige de ellos algo más que la mera pasividad voyeurista.

Gordon Craig. 7-V-200

'ULIAN ELLIOT

THURSDAY, MAY 03, 2007

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS

Cofundadora de Matarile Teatro, Ana Vallés vuelve a hacer de las suyas. Teatro, danza, música... Una fiesta escénica por la memoria

Teatro, danza, música en directo, algún texto de Handke o de Pessoa, una alusión a un film de Nicholas Ray, o una madre, o la propia muerte. Todo entra en la licuadora titulada Me acordaré de todos vosotros. Al fin y al cabo, está ensamblada –sobre una trama asociativa, que no narrativa– por esa poeta de la escena llamada Ana Vallés. El año pasado inauguró la temporada de La Abadía con la Historia natural de su compañía Matarile Teatro. Hoy repite tablas con los frutos cosechados durante un taller realizado allí, El vicio de mirar, que terminó derivando su atención al presente collage acerca de la memoria. Teatro de creación por una experta. Un espectáculo único en cada representación, o mejor dicho, cada noche que acontece.

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS

Creación y dirección: Ana Vallés.

TEMPOS NOVOS

TEATRO

TEMPOS NOVOS
NUMERO 121
XUÑO 2007

Acórdome de...

Roberto Pascual

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS. Teatro de la Abadía. Creación e dirección: Ana Vallés. Reparto: Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer, David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel, Rafael Rojas e Fernando Soto. Vestiario: Ana Vallés e Baltasar Patiño. Deseño de son: Wladimir Wagener Lebowski e Baltasar Patiño. Axudante de dirección: Fefa Nola

Ana Vallés é unha das directoras máis recoñocida e internacional do teatro galego. Non cabe dúbida que tamén o é no madrileño Teatro de la Abadía. Se na tempada pasada o espectáculo de Matarile *Historia natural* abría o calendario escénico deste espazo, agora Vallés chega, co seu inseparábel Baltasar Patiño, como creadora da súa primeira produción co teatro dirixido por José Luis Gómez.

Me acordaré de todos vosotros fornécenos de pegadas moi particulares no *modus operandi* da directora e armadora de acontecementos escénicos. Fóra de todo determinismo estrutural e procesual, a obra medra coa suma de indagacións, nada de texto ou esqueleto prefixado. Nesta proposta, non podía ser doutro xeito, Ana Vallés sacha coa súa aixada no asociacionismo de conceptos e ideas, no estímulo emocional, no papel activo do espectador ou copartícipe da festa escénica.

Hai tempo líalle a un xornalista todocultural unha recensión dun espectáculo de Vallés. Dicía algo asi como: moi bonito, pero que nos conta? Supoño que o mesmo crítico iría intrigado ver o que se nos conta en *Me acordaré de todos vosotros* e sairía igual de turbado. Porque aquí non hai historia, non hai grandes teoremas, tampouco *snobismo* de creadores rupturistas (como alguén pretende ver en todo experimento artístico contemporáneo). *Me acordaré...* parte do inmenso terreo do recordo para convidar ao público a unha festa de música, coreografía, pintura, reflexión metateatral, sorpresa... Grazas ao recordo, ao oníricо, quizais neste traballo observemos unha maior carga surrealista no produto ca noutras obras da directora. Máscaras, individuos esvaradíos, ocos de luz e sombras que enganan o ollo tráennos escenas de Buñuel, Wim Wenders..., sobresaíndo a forte chiscadela a Fellini (véxase *Amarcord*).

Coma no soño aquí impera a lei do fragmentario, da dúbida entre real ou ficticio (que tan ben teñen traballado en Matarile, en *A brazo partido*, por exemplo). Coma no recordo, na peza cobran protagonismo o amor, os medos, a felicidade... Somos capaces de recordar, como somos capaces de imaxinar, de enlazar, de ver o que Ana Vallés amosa dende todas as caras, nunca univocamente.

O conxunto está completado, amais, pola madurez profesional de Baltasar Patiño e por uns actores e actrices que dende a actividade profesional continúan a súa formación nos talleres da Abadía. Velaquí o éxito de formatos coma este, que permiten logros coma o inesquecible *Sobre Horacios y curiacios*, onde puidemos ver moitos dos intérpretes que domean estoutro vento creativo de Ana Vallés coa aparente lixeireza da seda e co control da ave rapaz.